



RELEVAMIENTO PRELIMINAR

Los seres sobrenaturales de la cultura popular de la Estancia “La Fidelidad” y áreas vecinas del “Impenetrable” (Provincia de Chaco, Argentina)

Por Claudio Bertonatti ¹

El 6 de septiembre de 2014 se mantuvo una entrevista con el señor **Alesio Soraire**, de unos 38 años, de profesión baqueano y propietario de un quiosco en su propia casa. Es nacido y criado en la región de “El Impenetrable” y habita en el paraje Santa Teresa, vecino a la localidad Misión Nueva Pompeya, Provincia de Chaco (Argentina).



Alesio Soraire (foto C. Bertonatti)

Pertenece a una familia que ha trabajado para la Estancia “La Fidelidad” y es un gran conocedor de la geografía y biota de esta región.

Luego de compartir una jornada recorriendo la región y realizando observaciones de fauna y flora, se aprovechó la “confianza” generada para proponerle un ejercicio de reconocimiento de leyendas, seres sobrenaturales e imaginarios de la cultura popular.

Mediante la técnica informal de la charla dirigida se le fue mencionando una lista de seres sobrenaturales propios de la cultura popular del norte argentino, usando como base orientadora el trabajo de Colombres (1984). A medida que se le iban citando los nombres, se le preguntaba al Sr. Soraire si los conocía para poder tomar nota de sus referencias, dichos u observaciones personales.

En algunos casos el entrevistado formulaba preguntas para ratificar la identidad misma de cada caso, dejando la impresión de haber tomado con seriedad esta suerte de encuesta.

El resultado fue el reconocimiento preliminar de 29 leyendas y/o seres sobrenaturales que se puntúan a continuación:

1. **Toro Súpay:** lo conoce vagamente.
2. **El Sacháyoj:** ídem al caso anterior.
3. **El Mayuato:** lo asoció con una suerte de versión del Lobisón
4. **Los negros del agua:** su reconocimiento dejó entrever cierto temor, tal vez, por las circunstancias geográficas del momento (nos encontrábamos navegando el río Teuco y no sería inusual suponer que el nombrarla podría invocar esta presencia).
5. **La Sirena:** incluso, refirió la existencia de un paraje llamado así por la presencia de este ser cerca de Misión Nueva Pompeya.
6. **Aguará-Tunpa:** lo refirió como “lo ei sentido nombrar”.
7. **Las almas.**
8. **Almita:** no encontré diferencias con la anterior, pero fue reconocida como diferente.
9. **El Lobisón:** mencionó la versión tradicional, basada en la conversión del séptimo hijo varón consecutivo.
10. **La bruja:** con la referencia tradicional, equivalente femenino a la del lobisón. Es decir, la conversión de la séptima hija mujer consecutiva.
11. **El Pombero:** reconocido como un duende protector del monte.
12. **Mikilo.** Sería necesario confirmar la presencia de este ser, dado que es más propio del noroeste. Sin embargo, la influencia del área cultural quichua está plasmada en el culto a la Pachamama (ver más abajo).
13. **Súpay.**
14. **El Viejito Sombrerudo:** con referencias que lo semejan al Pombero.
15. **La viuda vestida de negro.**

16. **El Basilisco:** refirió que hay que tener cuidado con él y cómo se lo mira. Dependiendo de ello puede transmitir “el daño” y de una persona a otra, inclusive.
17. **El duende:** aunque varios seres son descriptos de un modo similar, tienen identidad propia, aunque esta resulte poco explicable desde lo racional. Es el caso del duende, el Pombero, el Viejito Sombrerudo.
18. **El Caraú.**
19. **El Ipecaá.**
20. **El Crespín.**
21. **El kakui:** lo reconoció y sumó otro nombre: “Viejita del monte”, advirtiendo que es “lo mismo que el crespín” en cuanto a su relato. Al igual que los tres seres anteriores, se corresponde con las leyendas que tienen a especies de aves reales como protagonistas.
22. **La llorona.**
23. **La Luz Mala.**
24. **La Salamanca:** reconocida sin dudar, aunque sin precisión de lugar geográfico.
25. **Póra.**
26. **La Pachamama:** antes de salir al monte, él la convida como se hace en el NOA.
27. **Kuaray:** lo refirió así: “lo ei sentido nombrar”.
28. **Nilatáj:** ídem anterior.
29. **Iwunchock:** dudó y aunque reaccionó ante el nombre permaneció en actitud de duda, por lo cual estas tres últimas figuras podrían citarse solo con dudas.

De algún modo sorprende que una sola persona sea capaz de reconocer casi una treintena de personajes o elementos imaginarios y de un “universo” acotado a unos pocos parajes, con una densidad poblacional bajísima. Más sorprendente es este resultado si consideramos que la enorme mayoría de los argentinos difícilmente podríamos mencionar un tercio de ellos sin restricciones geográficas para el país.

En este muestreo basado en una sola persona aparecen las tipologías clásicas, como:

- a) **Los espíritus**, que suelen tener nombres y atributos genéricos (como Los negros del agua y las almas).
- b) **Las deidades** y de distinto origen (como sucede con la Pachamama y Nilatáj). Tienen personalidad propia y pueden ejercer el bien y/o el mal
- c) **Los personajes legendarios**, como el Pombero o el Lobisón.
- d) **Los héroes míticos o civilizadores**, propios de la cosmovisión de los pueblos originarios.

El reconocimiento se basó en el nombre de cada ser imaginario y no necesariamente en su descripción, dado que en muchas ocasiones esta suele ser casi abstracta.

El conjunto aquí enunciado evidencia un proceso de interculturación y mestizaje, con fusión de personajes que conviven aunque su origen sea diverso desde lo étnico y geográfico.

Del mismo modo que estos seres fueron reconocidos por el Sr. Soraire, hubo otros cuya mención le resultó desconocida. Fue el caso del Curupí, el Familiar, la Umita y la Mula Anima, que suelen tener amplia distribución geográfica y popularidad en el norte argentino. Por el perfil u origen étnico del entrevistado fue esperable que los seres comunes de los pueblos originarios locales (como los wichi) aparezcan en este caso submuestreados o desconocidos. Cabe aclarar también que se ha optado por excluir del presente trabajo las devociones populares como el Gauchito Gil o la Difunta Correa, ponderando aquellos protagonistas de carácter más antiguo y a la vez casi amenazados por el olvido o por asociar erróneamente su reconocimiento al universo de las supersticiones o a un supuesto “retraso” social.

Es necesario enfatizar que esta es una primera y precaria aproximación a este aspecto folclorológico. Sin dudarlo, se recomiendan futuros relevamientos, ampliando el muestreo cuanti-cualitativamente. Es decir, con mayor número de entrevistados, diversidad étnica y tiempo de dedicación. Esto contribuiría a rescatar esta parte importante de las culturas locales, ratificando, completando o corrigiendo estos resultados. Sin dudas, estos trabajos sumarán un fundamento poderoso a la iniciativa que anhela crear un Parque Nacional en “La Fidelidad”.

De un modo inequívoco la protección de esta gran área estaría resguardando no solo muestrarios estratégicos de la biodiversidad del Gran Chaco, sino también el escenario donde “viven” estos seres sobrenaturales que forman parte de la riqueza cultural y de la identidad de las comunidades criollas y originarias que viven en sus alrededores.

Bibliografía:

- Colombres, A. 1984. Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina. Ediciones del Sol, Biblioteca de Cultura Popular: 204 pp, Buenos Aires.

Agradecimiento:

A *Conservation Land Trust*, por el apoyo logístico. Y en particular a *Lorena E. Perez*, *Pedro Núñez*, *Juan Ramón Díaz Colodrero* y, particularmente, a *Alesio Soraire*, con quienes compartimos las emocionantes recorridas por “El Impenetrable” chaqueño.

¹ Asesor de la Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”. claudiobertonatti@yahoo.com